

**Del lunes 1 de Julio al domingo 7 de Julio de 2019.
Anno Templi 901**

Día 3 Santo Tomás Apóstol. Día 7 de julio celebramos la Festividad de San Fermín, copatrón de Navarra junto a San Francisco Javier.

Deseamos unas Felices Fiestas a nuestros Queridos Hermanos de la Encomienda Templaria San Francisco Javier de Navarra.

San Fermín nació en Pamplona. Era hijo del senador pagano Firmo que gobernó Pamplona en el siglo III. En este tiempo, llegó a la ciudad de Pamplona San Saturnino (hoy patrón de Pamplona), para evangelizarla. Entre otros muchos consiguió la conversión de Firmo y de toda su familia. San Fermín fue bautizado, junto a sus padres, por San Saturnino en lo que hoy se llama "El Pocico San Cernin", justo enfrente de la iglesia de San Saturnino, o también llamada iglesia de San Cernin, conocida por muchos, ya que sus campanas son las de marcan la hora de inicio de los encierros en las fiestas de San Fermín. A los 18 años fue ordenado sacerdote y más tarde nombrado primer obispo de Pamplona, aunque fue en Francia, concretamente en Amiens donde se asentó. Allí organizó la construcción de una iglesia y también fue nombrado obispo con 24 años. En esta ciudad francesa se dice que bautizó a 3.000 personas, y fue allí donde acabó muriendo decapitado (de ahí el pañuelo rojo) durante la persecución del emperador del Diocleciano. Años más tarde, en 1186, la historia cuenta que el obispo Pedro de París llevó de Amiens a Pamplona una reliquia de la cabeza del santo. El evangelio de esta semana nos invita a imitar a San Fermín, a San Saturnino, a San Francisco Javier, a Santo Tomás apóstol y a otros miles de santos y misioneros, así como Hermanos Templarios que dieron su vida por propagar los valores, el estilo de vida, el mensaje y la palabra de Jesús con una fe ciega. Seamos creyentes y no incrédulos. Dichoso los que creen sin haber visto.

TEXTOS DE LA SEMANA
Domingo XIV del Tiempo Ordinario

Lucas 10, 1-12.17-20

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envió como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa. En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros." En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el Reino de Dios está cerca." Os digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad. Regresaron los 72 alegres, diciendo: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre." El les dijo: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos."

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús tras enviar a los doce (número que representa a Israel) elige 72 (número que hace alusión a los pueblos paganos) para enviarlos a anunciar el evangelio, indicándonos que la misión no es exclusiva de unos pocos sino de todos, de la comunidad entera.

✘ Los compromisos del misionero son tres: El primero la oración, pues en ella se encuentra el contacto vivo y personal con Dios. El segundo, anunciar

el evangelio con paz, serenidad y valentía, ante la amenaza de persecución, ya que nos envía como corderos entre lobos. Proponer, nunca imponer. Tercero llevar una vida sobria y austera, al estilo de Jesús.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El Padre me pide ser misionero tan solo con la fuerza de su palabra, sin imposiciones ni intransigencias. Me quiere cercano a la gente. La referencia a la casa es una indicación de la cercanía que ha de tener nuestra misión. Por otra parte nos envía de dos en dos, no en solitario, dando a entender que no actuamos solos, sino con una comunidad misionera que nos respalda.

✠ **¿Me esfuerzo y pongo en práctica estos principios misioneros? ¿Soy de los que propone el evangelio y el mensaje de Jesús o me gustaría poder imponer mis principios, creencias, valores y prácticas religiosas? Actúo y participo con mi comunidad, o soy un lobo solitario? ¿Conozco, practico y domino el mensaje de Jesús para poder predicarlo?**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, Tú nos dijiste que pidamos para que el dueño de la mies envíe obreros a su mies. Estamos pasando momentos difíciles para la Iglesia por falta de vocaciones y de gente comprometida con tu mensaje.

✠ **Padre, te pedimos que envíes trabajadores que anuncien tu palabra con su testimonio de vida. Haz de mí, por medio del Espíritu Santo, un humilde pero valiente testigo de tu palabra. Dame fuerzas para que esta semana aproveche cualquier ocasión para comunicar tu mensaje, para comportarme ante los demás conforme a tus enseñanzas. Que sea un ejemplo al que la gente quiera seguir. Que no caiga en el desánimo de que a nadie le importa tu mensaje.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et
nos dimitimus debitoribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple